

El País - Babelia

28/08/21

POR J. RODRÍGUEZ MARCOS

1

Política en prosa

Después de firmar una película que mereció mejor suerte (*A este lado del mundo*) y un maravilloso relato autobiográfico que ojalá tenga continuidad (*Ganarse la vida*), David Trueba lanza *Queridos niños* (Anagrama), una novela narrada por un asesor político brillante, cínico y lector de Azaña. De provincia en provincia, la caravana de la candidata presidencial Amelia Tomás atraviesa el país acompañada de un “equipo íntimo” que le sirve a Trueba para desplegar un hilarante abanico generacional al tiempo que reflexiona, sin paños calientes, sobre los medios de comunicación (un simulacro de realidad) y la democracia (que solo tiene “un punto débil”: depende de la gente, es decir, de los niños del título). Con diálogos fulgurantes pero sin subrayados para lucirse, la comedia se agria hasta dar sentido a una de las tempranas reflexiones del asesor, tan apropiada para tiempos de *neonormalidad*: “El problema de la gente es que solo sabe guiarse por la propia experiencia. La mayoría ha renunciado a toda otra construcción mental que no pase por lo vivido, por lo ya experimentado. Por eso las mejores democracias surgen tras las guerras, tras los desastres, tras los desmanes. Cuando aún está reciente el dolor, la memoria del daño. Con el paso del tiempo, olvidan el trauma y vuelven a precipitarse hacia el fuego”.